



DAROM
REVISTA DE
ESTUDIOS JUDÍOS

Darom, Revista de Estudios Judíos

www.institutodarom.es/revista

ISSN 2659-8272. Número 2. 2020

Depósito Legal: Gr 1093 2019

institutodarom@gmail.com

Granada. España

¿APOCALÍPTICA O MISTICISMO? INTRODUCCIÓN A LA LITERATURA DE
MERKABAH Y HEKALOT.
Apocalyptic or Mysticism? Introduction to the *Merkabah* and *Heḳalot*
Literature

CARLOS SANTOS CARRETERO*
Israel Institute of Biblical Studies.
carlossc@eteachergroup.com

ORCID ID: 0000-0002-6917-2535

Recibido: 1/09/2019 **Revisado** 25/10/2019 **Aceptado** 14/11/2019 **Publicado** 7/01/2020

Resumen: La literatura de *Merkabah* y *Heḳalot* supone la manifestación más antigua del misticismo judío, siendo anterior a la cábala medieval. Desarrollada a lo largo de la Tardo Antigüedad e inicios de la Edad Media, tras recoger muchas de las ideas de la literatura apocalíptica, las obras de *Merkabah* recogen las diferentes prácticas llevadas a cabo por diferentes maestros. Estos, generalmente al margen del rabinismo tradicional, buscaban la experiencia de la contemplación de la presencia de Dios basándose en la visión del carro divino de Ez 1. La lista de textos que recogen estas prácticas es extensa, y a lo largo de estas páginas se pretende introducir al lector profano esta semidesconocida literatura judía.

Abstract: *Merkabah* and *Heḳalot* literature is the oldest manifestation of Jewish mysticism, being prior to medieval Kabbalah. Developed throughout the Late Antiquity and early Middle Ages, after collecting many of the ideas of apocalyptic literature, *Merkabah's* works reflect the different practices carried out by different teachers. These, generally apart from traditional rabbinism, sought the experience of contemplating the presence of God based on the vision of the divine chariot of Ez 1. The list of texts that collect these practices is extensive, and throughout these pages it is intended introduce the profane reader to this semi-unknown Jewish literature.

Palabras clave: Misticismo judío; apocalíptica; apócrifos; Cábala; judaísmo rabínico.
Keywords: Jewish mysticism; apocalyptic literature; apocrypha; Kabbalah; Rabbinic Judaism.

* Copyright: © 2020 Instituto Darom de Estudios Hebreos y Judíos.

Para citar este artículo – To cite this paper.

SANTOS CARRETERO, C. (2020), ¿Apocalíptica o Misticismo? Introducción a la Literatura *Merkabah* y *Heḳalot*. *Darom, Revista de Estudios Judíos*, 2: 1-17.

Introducción

Uno de los campos de investigación más fecundos en el ámbito de los estudios bíblicos es el de la literatura apocalíptica. El interés por lo enigmático y lo heterodoxo no es algo nuevo, como bien demuestran los conocidos manuscritos del Mar Muerto en lo referido a escritos rodeados de un cierto halo de misterio¹. Extensas investigaciones², cuidadas ediciones críticas a distintos idiomas³, monografías y artículos⁴, congresos y seminarios dedicados a desgranar su contenido, e incluso diccionarios específicos⁵ sobre la dimensión más ignota de la tradición judeocristiana. El objeto de estudio de estas páginas, la literatura de *Merkabah* (מרכבה), puente entre la apocalíptica y el misticismo judío, basada a su vez en la visión del carro divino descrito en Ez 1, es una buena muestra de ello.

¿Qué es la literatura de *Merkabah*?

La visión de Ezequiel nos presenta a la *Merkabah* de la siguiente manera: un carro hecho de muchos seres celestiales impulsados por una forma con el aspecto de un hombre. La estructura de base del carro está compuesta de cuatro seres. Estos seres se llaman las ‘criaturas vivientes’ חיות, /*hayyot*/. Los cuerpos de las criaturas son ‘como el de un ser humano’, pero cada uno de ellos tiene cuatro caras, correspondientes a las cuatro direcciones que el carro puede ir (este, sur, norte y oeste). Los rostros son de un hombre, un león, un buey y un águila (esta descripción después se aplica a los querubines en Ez 10:14). Puesto que hay cuatro ángeles y cada uno tiene cuatro caras, hay un total de dieciséis caras. Cada criatura viviente (חיה) también tiene cuatro alas. Dos de estas alas se extienden por toda la longitud del carro y se conectan con las alas del ángel en el otro lado. Esto crea una especie de caja de alas que forma el perímetro del carro. Con las dos alas restantes, cada ángel cubre su propio cuerpo.

¹ Santos, 2012: 26-27.

² Reed, 2005.

³ Díez Macho, 1984. Milik, 1976. Scholem, 1965.

⁴ VanderKam - Charlesworth, 1992.

⁵ Davidson, 1971.

Debajo, pero no unidos a los pies de los seres vivientes, hay otros ángeles que tienen forma de ruedas. Estos ángulos de la rueda, que se describen como una rueda dentro de una rueda, se llaman *ofanim* 'ruedas'. La cara de hombre de cada ángel está siempre en el lado este y levanta la vista hacia la «forma semejante a la de un hombre» que conduce el carro, sentada en un trono hecho de zafiro. Esta es la descripción más antigua (ss. V-IV a. C., aproximadamente) del Carro Divino en la tradición bíblica, y generará un movimiento místico que tendrá una duración de algo más de un milenio, (s. I a. C. – s. X). Se trata de la primera fase en el desarrollo del misticismo judío antes de su cristalización en la Cábala medieval, y muchas de sus obras se han conservado hasta la actualidad. Sin embargo, seguir el rastro de este movimiento a través de sus etapas, desde su inicio en la época del Segundo Templo hasta su desaparición es algo que, en opinión de Gershom Scholem, conduciría a un laberinto de detalles históricos y filológicos, muchos de los cuales aún están por esclarecer⁶. Siguiendo dicha línea de pensamiento, el presente artículo tiene como objetivo mostrar al lector profano el ámbito específico de esta experiencia mística, sus características, así como los textos de *Merkabah* más importantes⁷.

Hay que tener en cuenta que, pese a ser catalogados como textos místicos, los escritos de *Merkabah* no cristalizaron en un sistema plenamente definido. Entre unas obras y otras es fácil hallar contradicciones e inconsistencias, pese a que todas representan corrientes de pensamiento heterodoxo que florecieron durante siglos. Podría decirse que los textos de *Merkabah* forman una mística basada en actitudes y prácticas religiosas, en revelaciones y en la propia exégesis bíblica, todo ello desde una perspectiva fenomenológica bastante libre dentro del propio judaísmo rabínico.

Este corpus de obras anónimas gira en torno a dos conceptos clave. El primero de ellos consiste en las descripciones de ascensiones a lo largo de los *Heḳalot* (היכלות), siete palacios celestiales. El segundo tema está basado en las prácticas de meditación para vislumbrar la *Merkabah*,

⁶ Scholem, 1995: 64-65.

⁷ Con la excepción de 3Henoc o *Sefer Heḳalot*, puesto que se trata de una versión *novelada* de esta experiencia mística.

el ‘carro divino’. De esta forma, llamando a dicho corpus ‘obras de *Heḳalot* y *Merkabah*’, se crea la impresión de que es un conjunto de textos homogéneos y consensuados dentro de la misma tradición religiosa. Por el contrario, con tan solo leer un par de obras, el lector se da cuenta de que esta literatura está formada por manuscritos muy diversos, que engloban estilos y tradiciones de diverso tipo. Podría decirse que el fondo y objetivo de las llamadas ‘obras de *Heḳalot* y *Merkabah*’ son siempre los mismos, pero la forma en la que estos se desarrollan varía dependiendo del texto.

Y al contrario que en otros tipos de misticismo, en estas obras no se pretende conocer la naturaleza de Dios, sino simplemente percibir un atisbo de esta a través de las visiones del trono de la gloria en el carro.

Es sabido que el origen de este movimiento místico comenzó en círculos farisaicos y tanaíticos, con dos figuras centrales: Rabí Aquiba y Rabí Yišmael, grandes maestros de la *Halakāh* del s. I d. C.⁸. De hecho, cuando todas estas tradiciones se ponen por escrito y cristalizan en la llamada ‘literatura de *Heḳalot*’, el carácter pseudoepigráfico y anónimo de estas obras situará a ambos sabios como sus principales protagonistas. De la misma forma que los grandes patriarcas del judaísmo (Adán, Henoc, Abraham, Moisés...) fueron los héroes a los que se atribuía la autoría de numerosas obras apocalípticas, a estos rabinos del s. I d. C., se les considerará autores de las obras místicas que se prodigaron entre los siglos V-VI d. C.⁹.

⁸ Pese a su carácter místico y esotérico, la literatura de *Heḳalot* está estrechamente ligada al judaísmo rabínico. Las figuras de Rabí Aquiba y Rabí Yišmael son el mayor ejemplo de ello, aunque no son las únicas. Círculos de sabios, como el formado por los discípulos de Yoḥanan ben Zakkai, o los de Neḥunya b. Ha-ḳanah, Eliezer ben Hyrcanos y Jošua b. Ḥananya demuestran la importancia que tenía este tipo de obras dentro de las comunidades rabínicas. No obstante, algunos contenidos de esta incipiente mística no eran vistos con buenos ojos por parte de algunas autoridades religiosas, lo que llevó a que, o bien estos temas polémicos circularan en secreto, o fueran representados de forma crítica en textos talmúdicos. El ejemplo más claro de esto último es la representación de Metatrón como un ángel humillado a causa de las confusiones que llevaron a pensar de él como una segunda divinidad. Cf. Alexander, 1970: 174-180.

⁹ No hay un consenso claro en torno a la aparición por escrito de las primeras obras de *Merkabah*. Algunos autores afirman que surgieron entre los siglos III-IX d. C., mientras que otros se ciñen a las palabras de Gershom Sholem, quien sitúa este auge de obras

Este no es el único rasgo que comparte el género apocalíptico con la literatura de *Merkabah*, puesto que mientras que la primera pone en boca de héroes de la antigüedad bíblica secretos de carácter divino sobre la creación y fin del universo, así como los diversos seres y elementos que pueblan el cosmos, la segunda busca que el propio lector tenga experiencias de ascensión en la que los propios ángeles le revelen secretos y muestren conocimiento oculto a los hombres corrientes. Aunque generalmente se admite que la apocalíptica es una de las influencias de la literatura de *Merkabah*, casi podría irse un paso más allá al afirmar que este antiguo misticismo es una forma más activa de apocalíptica. Si en obras como *Vida de Adán y Eva*, *Apocalipsis de Abraham*, *1Henoc* y *2Henoc*, el héroe o campeón es guiado por los ángeles en pos del conocimiento divino, en los escritos de *Merkabah* al propio lector se le ofrece dicho conocimiento, el cual solo puede obtenerse mediante una preparación y estudios muy altos. Se trata de guías o manuales que tienen como objetivo ofrecer una experiencia religiosa única y diferente de la que proporcionan los textos bíblicos o el resto de la literatura rabínica.

No obstante, la especulación en torno a los palacios celestiales y al carro de Dios, así como el relato la Creación del mundo (*Ma'aseh Ber'esit*), eran considerados por los rabinos temas polémicos de los que no debía hablarse a la ligera. Los sabios eran extremadamente rigurosos a la hora de decidir quién podía conocer estas cuestiones¹⁰, porque harían falta años de estudio y conocimiento para entender la perspectiva de esta mística y llevar a cabo una contemplación extática adecuada y acceder a la *Merkabah* a través del *pardes* 'paraíso'¹¹. De otra manera, sería fácil

místicas entre los citados siglos V-VI d. C. En todo caso, hay un acuerdo general en situar la composición de esta literatura en la época previa a la expansión islámica. Díez Macho, 1982: 210. Scholem, 1995: 44. Karr, 1985: 17

¹⁰ El criterio de hombres escogidos para este tipo de especulaciones proviene de Is 3, 2-3: Las categorías de hombres escogidos para aprender los secretos de la *Merkabah*: El héroe y el guerrero, el juez y el profeta, el adivino y el anciano, el jefe de cincuenta, el hombre honorable, el consejero y el diestro en artes mágicas y práctico en hechizos.

¹¹ El término *pardes* (פרדס) se utiliza para referirse al 'paraíso' en textos de carácter místico, así como en escritos rabínicos y apocalípticos. De hecho, etimológicamente está relacionada con la palabra árabe *fardis*, que designa al reino de Dios, *fardis*. Tanto una como otra tienen su origen en el persa antiguo, concretamente en el lenguaje avéstico a través del vocablo *firdaus*.

caer en la herejía, tal y como indican el Talmud de Babilonia y 3Henoc, donde se nos presenta a Elisha ben Abuya, sabio saduceo, posteriormente conocido como *Aher* ‘el otro’, por haber confundido al ángel Metatrón con otra divinidad durante su ascenso a los cielos.

Aquellos que eran considerados dignos accedían, tras muchas dificultades y peligros, a un recorrido por los cielos y los siete palacios celestiales. Su preparación, técnicas y descripción de lo que veían en la travesía constituye el tema de los textos que nos ocupa y, en ocasiones, se encontraban acompañados de un copista que tomaba nota de todo lo proferido por el místico. Podría decirse, en cierta medida, que la mística de *Merkabah* es un gnosticismo judío, ya que la preocupación de místicos hebreos y gnósticos era semejante: el ascenso/descenso del alma desde la Tierra a través de las esferas de ángeles-planetar hostiles y gobernantes del cosmos, y el retorno a la morada divina, a la contemplación de la luz de Dios¹².

La postura corporal habitual de estos ascetas es similar a la de Elías, a la descrita en su plegaria durante el monte Carmelo; esto es, una actitud de profundo olvido que busca inducir la autosugestión prehipnótica¹³. O, tal y como dice el Talmud acerca de Hanina ben Dosa, la de alguien que tan concentrado en sus oraciones que es como un penitente que se entrega a Dios¹⁴. Una vez en dicho estado se espera que el místico inicie su recorrido por los siete palacios situados en los cielos. Cada palacio está gobernando por ángeles guardianes, que pedirán una contraseña o sello mágico que hace las veces tanto de armadura protectora como de arma mágica, y cuyo conocimiento permite proseguir su travesía sin peligro. No sea que el místico fuera «arrastrado al fuego y a las llamas, al vórtice y a la tormenta que hay alrededor de Ti, oh Tú, terrible y sublime»¹⁵. Entre estos sellos mágicos destacan las llamadas ‘voces místicas’, nombres aparentemente sin sentido, aplicados a Dios, ángeles, demonios y semejantes a los encontrados en papiros mágicos griegos y coptos encontrados en Egipto.

¹² Scholem, 1995: 70.

¹³ Scholem, 1995: 71.

¹⁴ Berakot 34b y `Abodāh zarāh 17a.

¹⁵ *Merkabah Šelemah 1b*.

Principales obras de la literatura de *Merkabah* y *Heḳalot*

A continuación, se presentarán las principales obras de la literatura de *Merkabah* y *Heḳalot*, para que el lector pueda entender los rasgos esenciales de cada una de ellas, junto con la traducción de algunos pasajes procedentes de los textos hebreos y arameos originales.

-*Heḳalot Zutreti*, ‘pequeños palacios’: Para algunos expertos se trata del texto de *Merkabah* más antiguo hasta la fecha (s. II-III d. C., Israel)¹⁶, aunque no hay un consenso unánime en torno a ello. Escrito en arameo y hebreo, es una obra compuesta por numerosos y muy desorganizados textos sobre misticismo, cuyo protagonista es en este caso Rabí Aquiba, quien después de ascender a los cielos, baja para enseñar a su círculo de estudiosos cómo acceder a la *Merkabah* tal y como él ha hecho, evitando los peligros que entraña tan peligroso viaje y entrar correctamente en el estado de éxtasis y meditación deseado. En este caso los conocimientos se ponen en la boca del sabio. Él no es el que recibe el conocimiento, sino el que lo transmite. La importancia de la obra no está solo en su antigüedad, sino en los nombres teóforos¹⁷, posturas y técnicas de meditación que solo aparecen en esta obra.

«Este es el nombre que fue revelado a R. Aquiba. Cuando contempló la obra de la *Merkabah*. R. Aquiba descendió y enseñó a sus estudiantes. Les dijo: “Hijos míos, tened cuidado con este nombre, puesto que es un gran nombre. Un nombre santo, un nombre puro. Puesto que cualquiera que lo use, ya sea por terror y miedo, en pureza, santidad y humildad, multiplicará la semilla, será exitoso en todos sus esfuerzos, y todos sus días serán largos. Bendito sea Dios, que nos ha santificado con sus mandamientos de la santificación del Nombre”»¹⁸.

¹⁶ Díez Macho, 1982: 211

¹⁷ Como el anómalo מגיהשה /mgyhšh/.

¹⁸ Schafer, 2009: 285

-*Heḳalot Rabbati*, ‘grandes palacios’: Considerado como la obra más importante de *Merkabah*, es un texto formado por treinta capítulos, cuyo núcleo principal son los veintiséis primeros, que giran en torno a las técnicas secretas para estudiar la Torah y su correcta memorización. Los cuatro últimos son un añadido posterior acerca del *Sar Torah*¹⁹. Junto con 3Henoc es la obra de *Merkabah* que cuenta con un mayor número de ediciones impresas²⁰, y es citada desde época medieval, aunque también ha sido conocido bajo el nombre de *Pirḳe Heḳalot*²¹. En la obra se muestra a Rabí Yišmael preguntando por las técnicas que ha de seguir para contemplar la *Merkabah*, a lo que un anónimo y posiblemente angélico interlocutor le indica la forma correcta de hacerlo a través de recitaciones y revelaciones de rituales en los que los ángeles están siempre muy presentes: «Dijo Rabí Yišmael: ¿Qué son esas canciones que recita el que contempla la visión de la *Merkabah*, para que descienda en paz y ascienda en paz?».

«Dijo Rabí Yišmael: “¿Cuáles son las palabras que un hombre debe recitar cuando desciende a la *Merkabah*? Déjale comenzar y recitar el canto principal: El comienzo de la oración y el inicio de la canción, el comienzo del júbilo y el inicio de la exaltación de los príncipes que cantan y le sirven cada día al Señor, Dios de Israel y el Trono de Su Gloria; ellos llevan la rueda del Trono de Su Gloria cantando: ‘¡Canta, canta por la alegría, morada celestial! ¡Grita, grita por la alegría, precioso recipiente!’ Maravillosamente hizo una maravilla. Seguramente agradarás al Rey que se sienta ante tí, [con una alegría] que es como la alegría del novio en su cámara nupcial. Pues así dije que cuando tomé refugio bajo la sombra de Tus alas en la alegría de mi corazón te regocijaste. Porque tu conversación en mi corazón es convencer al Rey, y con tu Creador mantendrás una conversación. Pues se dice, ‘Santo, Santo, Santo es el Señor de los Ejércitos’. A través de la alabanza y canto de cada día, del júbilo y la exaltación de cada

¹⁹ שר תורה ‘príncipe de la Torah’, uno de los nombres de Metatrón.

²⁰ Karr, 2009: 1-46

²¹ פרקי היכלות, ‘capítulos de los palacios’.

hora, y de las palabras que salen de las bocas de los santos. Y de la melodía que procede de la boca de los siervos. Montañas de fuego y colinas de llama están apiladas y escondidas, y son derramadas cada día. Pues se dice, “Santo, Santo, Santo es el Señor de los Ejércitos”»²².

-*Re'uyot Yeḥzkel*, ‘las visiones de Ezequiel’: Redactada posiblemente en torno al s. IV d. C., *Re'uyot Yeḥzkel* no es una obra de *Heḳalot* en el sentido estricto del término. De hecho, la palabra *hekal* no aparece en ningún momento en el texto. Su valor radica en que enumera punto por punto todo lo que el profeta Ezequiel vio al entrar en contacto con la *Merkabah*, por lo que prácticamente podría considerarse esta obra como un *midraš* con influjos místicos a Ezequiel 1. Sobre el nombre de Metatrón se dice lo siguiente:

«“¿Qué hay en Zebul?”, R. Levi dijo en nombre de R. Ḥama bar 'Ukba, que dijo en nombre de R. Yoḥanan: “El Príncipe no mora en otro sitio sino en Zebul... ¿Y cuál es su nombre? Ḳimos es su nombre”. R. Isaac dijo: “Me'etah es su nombre”. R. 'Inyanei bar Sisson dijo: “Bizbul es su nombre”. R. Tanḥum dijo: “‘Aṭaṭyah es su nombre”. Eleazar Nadwadaya dijo: “Miṭatron, como el nombre del Poder”. Aquellos que hacen uso del Nombre dicen: “Ḳas Bas Bas Kebas es su nombre, como el nombre del Creador del mundo”»²³.

-*Ši'ur Qomah*²⁴: Este texto de *Heḳalot* es, a su vez, parte del *Sefer Ha-Razim*, conocida obra mística compuesta en torno a los s. III-IV d. C. Este texto base fue descubierto en Oxford en 1963 por Mordeḥai Margalioth, a través de fragmentos encontrados en la Genizá de El Cairo. El texto se presenta como un compendio de tradiciones que habrían sido reveladas por el ángel Raziel a Noé tras el Diluvio, y que habrían ido

²² Karr, 2009: 6.

²³ Gruenwald, 1980: 134.

²⁴ שיעור קומה, generalmente traducido como ‘la medida del Cuerpo Divino’. Cf. Scholem, 1995: 86.

transmitiéndose de generación en generación hasta llegar a Salomón. Según Gershom Scholem, la parte concerniente al *Ši'ur Qomah* procede de época tanaítica o amoraítica²⁵.

Ši'ur Qomah presenta al ángel Metatrón, quien revela misterios divinos a Rabí Yišmael. A su vez, este transmitirá dicho conocimiento a sus estudiantes y al propio Rabí Aquiba. Pese a ser un texto de contenido místico, al mismo tiempo es un análisis exegético de la descripción que se hace del cuerpo del “amado” del Cantar de los Cantares (que en dicha exégesis representa al propio Dios)²⁶:

«Con la ayuda de la Roca y la salvación de Dios, con la ayuda del cielo; con la ayuda de Dios lo comenzaremos y lo terminaremos. Mi ayuda proviene de Dios, que ha creado el cielo y la tierra». (Sal 121:2).

«Comenzaré a escribir sobre el *Ši'ur Qomah*. Todo Israel tiene reservada una porción del mundo venidero, pues se dice: “Toda tu gente será justa; poseerán la tierra para siempre. Ellos son la semilla que planté; el trabajo de Mis manos, para que así yo pueda ser glorificado”». (Is 60: 21).

«Rabí Yišmael dijo: “Vi al Gobernante de gobernantes, al Santo Bendito Sea sentado en un trono alto y exaltado. Los soldados divinos permanecen de pie ante él, de derecha a izquierda. El Príncipe del Rostro de la Presencia, cuyo nombre es Metatrón Ruḥpi, Sokoniah, Paskon, 'Itimon, Ga'on, 'Igron, Sagron, Danigaron, Miton, Mikon, Hastas, Haskas, Sartam, Haskam, Hikron,...na, Raba, Bantaszantaf me dijo...”».

²⁵ Scholem, 1965: 40. Musajoff, 1921: 75-102.

²⁶ Su cabeza es oro, y oro puro; sus guedejas, cual racimos de dátiles, son negras como el cuervo. Sus ojos son como palomas a la vera de corrientes de agua, bañadas en leche y posadas en la orilla. Sus mejillas son como arriates de balsameras, semilleros de plantas aromáticas; lirios son sus labios que destilan mirra abundante. Sus brazos son cilindros de oro guarnecidos de piedras de Taršiš. Su vientre es un rollo de marfil cubierto de zafiros. Sus piernas son columnas de alabastro asentadas sobre basas de oro fino. Su porte es como el del Líbano, majestuoso cual los cedros. Su paladar es la propia dulzura, y todo él es el encanto mismo. Tal es mi amado y tal es mi amigo, ¡oh hijas de Jerusalén! Cant 5, 11-16.

«Rabí Yišmael dijo: “¿Cuál es la altura del cuerpo del Santo Bendito Sea, que está oculto de todas las criaturas? Las parasangas²⁷ de los pies de Dios llenan el mundo entero, pues se dice: ‘El Cielo es mi trono y la tierra es mi escalón’. (Is 66:1). El peso del pie Dios es de 30 millones de parasangas. El pie derecho de Dios es llamado Parsamiah Atrakat Šamah y el izquierdo Agomaš. Del pie derecho de Dios hasta el tobillo hay 150 millones de parasangas. Lo mismo ocurre en el lado izquierdo. El tobillo derecho es llamado Tzagmiah y el izquierdo Astamatz. Del tobillo derecho de Dios a las rodillas hay 190.005.200 parasangas. Lo mismo ocurre en el lado izquierdo”».

-*Ma'aseh Merkabah*, מעשה מרכבה ‘Obra del Carro’: Se trata de un texto en hebreo compuesto en la época de los gueonim (los líderes de las academias rabínicas de Babilonia, Sura y Pumbedita), y publicado por primera vez por Gershom Scholem²⁸. La obra gira en torno a una conversación entre Rabí Aquiba y Rabí Yišmael, en la que el primero expone los misterios del mundo espiritual, la apariencia de los planos celestiales, así como prácticas para acceder a ellos, y como invocar al ángel Yofiel, el *Sar Torah*²⁹, así como los sellos que debe emplear el místico para no sufrir ningún percance en su viaje espiritual:

«El nombre del príncipe de la Torah es Yofiel, y todo aquel que lo busca debe permanecer sentado 40 días, comer su pan con sal, y no debe tomar alimentos impuros; debe realizar 24 inmersiones, y no vestir ninguna prenda de color; sus ojos deben de mirar al suelo. Y debe rezar con toda su fuerza, dirigir su corazón a su oración, y sellarse él mismo con su propio sello, y pronunciar las 12 doce palabras: 'Tú eres Dios viviente en el cielo, nombrado como SPYSTWS NWMSTWS QNYPWS NBY³⁰.

²⁷ Medida itineraria de aproximadamente una legua, usada por los antiguos persas.

²⁸ Scholem, 1965: 101-117.

²⁹ Príncipe de la Torah, Título que ostenta Metatrón en *Hekalot Rabbati* y 3Henoc.

³⁰ Swartz, 1991: 235.

Bendito seas YY que creaste el cielo y la tierra con tu sabiduría. Tu nombre es eterno. HY 'WP SYSY PYY'W LW SM BY KYH TNY Y es el nombre de Tu siervo. Por los Siete Sellos que Rabí Yišmael selló en su corazón. 'WRYS SSTYY en mis pies, 'BG BGG en mi corazón, 'RYS TYP' en mi brazo derecho, 'WRYS TSY Y'H en mi brazo izquierdo³¹.

-*Merkabah Rabbah*, מרכבה רבה 'El Gran Carro': Al igual que *Heḳalot Zutreti*, esta es una obra confusa, aunque de muy poca extensión, redactada en hebreo, y atribuida una vez más a Rabí Aquiba y Rabí Yišmael. La obra presenta varias técnicas para contactar con los ángeles, y que estos revelen misterios celestiales al hombre. Se trata de un texto incluido en el compendio *Merkabah Šelemah*. Las invocaciones y los nombres teóforos están muy presentes a lo largo de este breve texto redactado en hebreo, como bien puede observarse en el siguiente fragmento:

Bendito sea el Nombre Exaltado³² del Dios Altísimo y la santidad del Nombre Exaltado YHWH, YH, HW, WHY, HY, YH, HYWH, YH, YHWH, WHW, que habló con su voz a las aguas, bendiciendo con la grandeza de su nombre inefable YHY WH³³.

Como puede observarse, la diferencia entre el místico y el hechicero a veces es difícil de discernir y la línea que los separa en ocasiones se cruza. Esto se observa en algunas vasijas con inscripciones en arameo y hebreo en las que Metatrón aparece como ángel guardián y sanador. Las fórmulas que contienen dichas inscripciones siguen además una estructura muy similar a la de literatura de *Heḳalot*, e incluso aparecen nombres de determinados nombres angelicales y teóforos que reflejan la difusa línea entre mística y magia, teniendo el ejemplo más llamativo en la denominación que se hace de Metatrón en una de las

³¹ Swartz, 1991: 238

³² שם המפורש

³³ Musajoff, 1921: 103-104.

tablillas: Hermes-Metatrón (ארמט מיטטרוין). ¿Cómo es posible que se esté identificando al ángel Metatrón con el dios Hermes? En opinión de Alexander³⁴ y Faivre³⁵, a través del estudio de la figura del Henoc bíblico y todos sus paralelos con otras culturas y religiones antiguas, este Hermes que aparece en la vasija no sea la divinidad griega en sí, sino el conocido “Hermes Trimegisto”. El vínculo que mantienen el Henoc bíblico y Hermes Trimegisto radica en que ambos son presentados como figuras que poseen conocimientos secretos que han sido transmitidos por los seres celestiales. De hecho, para los algunos autores islámicos, el profeta Idris (Henoc) no es otro que Hermes Trimegisto.

Conclusiones

Las obras de *Merkabah* y *Heḳalot* que han sido presentadas son solo un atisbo de la riqueza que posee este poco ortodoxo y semi-desconocido género literario. Otras obras dignas de estudio son *Maseket Heḳalot* ‘Tratado de Heḳalot’³⁶, o 3Henoc, cuyo título original es *Sefer Heḳalot*, ‘Libro de Palacios’, así como algunos manuscritos procedentes de la Genizá de El Cairo, que aún deben ser objeto de estudio para arrojar luz a cuestiones aún en debate, como la teoría de la composición de algunos textos (las hipótesis de Scholem están siendo criticadas en las últimas décadas)³⁷, o el orden cronológico en el que fueron compuestos³⁸.

De lo que no cabe duda es que, ya sea con un lenguaje más o menos claro, así como diversos apoyos en otros géneros y manifestaciones literarias, el objetivo de los místicos de la *Merkabah* es afirmar la

³⁴ Alexander, 1970: 165-167.

³⁵ Faivre, 1995: 18-20.

³⁶ Esta última no es sino una variante de *Ma'aseh Merkabah*. Díez Macho, 1982: 212.

³⁷ Schafer, 1992: 7.

³⁸ Para Scholem y la mayoría de los estudiosos, la secuencia de cronológica de las obras de *Heḳalot* es la siguiente: *Re'uyot Yehzkel*, *Heḳalot Zutreti*, *Heḳalot Rabbati*, *Merkabah Rabbah*, *Ma'aseh Merkabah*, 3Henoc y *Maseket Heḳalot*. Por su parte, Peter Schafer propone la siguiente variante a la luz de estudios más recientes: *Heḳalot Rabbati*, *Heḳalot Zutreti*, *Ma'aseh Merkabah*, *Merkabah Rabbah* y 3Henoc, excluyendo de la secuencia a *Re'uyot Yehzkel* y *Maseket Heḳalot* por no pertenecer a la literatura de *Merkabah* en el sentido más estricto del término. Cf. Schafer, 1992: 8.

existencia de otros planos de realidad, superiores al mundo físico, y preparar al lector en este proceso contemplativo cuyo culmen es la contemplación del Carro y Trono de Dios, atravesando los diversos palacios celestiales que hay en dichas realidades superiores. A través de algunas de las prácticas descritas anteriormente, se buscaba sumir al místico en diversos estados de trance mental hasta adquirir una percepción y consciencia espiritual única.

Poco importa que el género no hubiera unificado cuáles eran las prácticas a seguir por los místicos. Precisamente, tal vez por el hecho de tratarse de un género aparentemente tan “irracional”, los métodos a seguir variaban en función de lo que el autor del texto consideraba mejor para acceder a estos mundos espirituales. Meditación en diversas posturas, recitar poesías a modo de mantras, exégesis bíblica, ... Las formas que propone la literatura de *Merkabah* para obtener revelaciones místicas no son nada uniformes.

Aparentemente, esta variedad y falta de consistencia supone todo un desafío para todo aquel que busque llegar a alguna conclusión en lo referido a la literatura de *Merkabah* y *Hekalot*. Sin embargo, es importante tener en cuenta la ventaja que posee el estudioso de la literatura hebrea al disponer de una colección de textos tan complejos, puesto que el enfoque del que se puede partir en un estudio, traducción o edición no es único. El estudio de la onomástica de los distintos nombres angélicos y de Dios que aparecen en estas obras o su comparativa con otras tradiciones místicas y mágicas de la Antigüedad son algunos de los campos de estudios más fecundos y en los que todavía hay que hacer hincapié. Gracias a que esta es una tradición con numerosas etapas y fases, sintetizada a su vez con diversos géneros literarios, acercarse a la mística de la *Merkabah* supone conocer todo un legado espiritual plagado de fuentes y perspectivas en las que aún no se ha dicho la última palabra. No importa que esta literatura nunca alcanzara un estatus canónico.

El hecho de que durante siglos se cultivaran estos textos, así como que se fueran reformulando continuamente, añadiendo distintas tradiciones de la religiosidad judía, pero siempre desde una perspectiva mística común, sirve para afianzar la vitalidad de la que gozó el género durante más de un milenio, su estatus y continuidad en la tradición mística universal, puesto que no pocos conceptos procedentes de la mística de

Merkabah terminarían influyendo en la posterior Cábala medieval³⁹. Y es que entre el aspecto externo de este misticismo antiguo y el de la Cábala medieval hay una serie de rasgos que el tiempo no ha borrado. Aunque el Israel del s. I d. C. fuera la cuna de este movimiento, fue en círculos judíos babilónicos donde muchos de estos tratados místicos se afianzaron, y de ahí se extendieron posteriormente por Europa, primero por Italia y Alemania en forma de manuscritos redactados durante la Edad Media⁴⁰.

³⁹ Como la figura de Metatrón o el *Ši'ur Qomah*, así como las descripciones de los ángeles guardianes, encargados de las *sefirot* en la literatura cabalística. Cf. Scholem, 1965: 36-55.

⁴⁰ Scholem, 1965: 68.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEXANDER, P. S. (1970), The Historical Setting of the Hebrew Book of Enoch. *Journal of Jewish Studies*, 28: 156-180.
- DAVIDSON, G. (1971), *A Dictionary of Angels, including the Fallen Angels*. New York: The Fress Press.
- DIEZ MACHO, A. (1982), *Apócrifos del Antiguo Testamento, vol. IV*. Madrid, Ediciones Cristiandad.
- FAIVRE, A. (1995), *Hermes: From Greek God to Alchemical Magus*. Grand Rapids: Phanes Press.
- GRUENWALD, I. (1980), *Apocalyptic and Merkabah Mysticism*. Leiden: Brill.
- KARR, D. (1985), Notes on the Study of Merkabah Mysticism and Hekhalot Literature in English with an appendix on Jewish Magic. *Collected Articles on the Kabbalah, volume 1*. Ithaca KoM 5: 17-20.
- KARR, D. (2009), *Hekhalot Rabbati. The greater treatise concerning the palaces of Heaven*. Morton Smith estate / Don Karr.
- MILIK, J. T. (1976), *The Books of Enoch. Aramaic fragments of Qumran Cave 4*. Oxford: Claredon Press.
- MUSAJOFF, S. (1921), *Merkabah Šelemah*. Jerusalem.
- REED, Y. A. (2005), *Fallen Angels and the History of Judaism and Christianity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- SANTOS, C. (2012), El descubrimiento de los manuscritos del Mar Muerto y su digitalización. *Caracteres. Estudios culturales y críticos de la esfera digital*, vol 1, nº 1, Editorial Delirio: 18-31.
- SCHAFFER, P. (1992), *The Hidden and Manifest God: Some Major Themes in Early Jewish Mysticism*. SUNY Series in Judaica. New York: State University of New York Press.
- SCHAFFER, P. (2009), *The Origins of Jewish Mysticism*. Princeton: Princeton University Press.
- SCHOLEM, G. (1965), *Jewish Gnosticism, Merkabah Mysticism, and Talmudic Tradition*. New York: Jewish Theological Seminary of America.
- SCHOLEM, G. (1995), *Major Trends in Jewish Mysticism*. New York: Schocken.

- SWARTZ, M. (1991), *Mystical Prayer in Ancient Judaism: An Analysis of Ma'aseh Merkavah*. U.K: Coronet Books.
- VANDERKAM, J. – CHARLESWORTH, J. H. (Eds.) (1992), *Righteous One, Messiah, Chosen One, and Son of Man in 1 Enoch 37-71. The Messiah: Developments in Earliest Judaism and Christianity*, Minneapolis: Fortress.